

sobredorada, con esmaltes y piedras preciosas», que lleva al centro un Lignum Crucis rodeado de perlas, y encierra reliquias de la Santísima Virgen, de Santa Ana, de San Juan Bautista y de más de veinte santos y mártires del cristianismo.

Una arca de plata repujada, que encerró un brazo de San Eugenio, y hoy tiene reliquias de varios mártires.

### Los Reyes Nuevos.

La dinastía de los Trastamara tampoco dejó de significarse por sus devociones a la Catedral Primada de España.

Enrique II fué el fundador de la Capilla de Reyes, que se titula también de Reyes Nuevos para distinguirla de la fundada por Sancho IV y tiene el cognomento de Reyes Viejos.

Fundó la Capilla el hermano bastardo de Pedro el Cruel, por testamento otorgado en Burgos a 29 de mayo de 1374, y debió de procederse en seguida a la construcción de la Capilla, porque cinco años después, y a la hora de su muerte, manifestó Enrique II que quería ser enterrado «en la mi capilla que yo fice en Toledo.»

La Capilla no fué construída donde ahora está. Edificóse junto al lugar donde la Santísima Virgen impuso la casulla a San Ildefonso. Bajo las últimas bóvedas donde se encuentra la puerta de la Presentación, siendo la sacristía de la Capilla lo que hoy es Sala del Tesoro.

Entre las cláusulas de la fundación constan las siguientes:

«Lo segundo mandamos este nuestro cuerpo, que nos dió Dios, a la tierra de que fué fecho y formado, para que sea enterrado, como de Rey en la Iglesia de Santa María de Toledo delante de aquel lugar donde anduvo la Virgen Santa María y puso los pies cuando dió la vestidura a Santo Alfonso, en la cual nos habemos gran fuerça y deuozión, porque nos socorrió y libró de muchas priesas e peligros cuando lo ouimos menester. E mandamos e tenemos por bien que en el dicho lugar, sea fecha una capilla, lo mas honrada que ser pudiere, e que sean puestas e establecidas doce capellanías perpetuas e canten e digan los Capellanes dellas de cada día misas: e estos doce capellanes que haian su salario cada año, a cada un Capellan mill e quinientos maravedises.»

Juan I, hijo de Enrique II, aumentó las dotaciones de la

Capilla por disposición firmada en Segovia, a 10 de junio de 1382.

Llegaron a ser veintiséis los Capellanes Reales, por soberana disposición, reservándose el Rey el nombramiento del Capellán Mayor durante su vida, y a su fallecimiento lo designara el Cabildo.

Sucesivamente fueron aumentadas las dotaciones y rentas de la Capilla sobre las tercias Reales, por Enrique III el Doliente y su mujer la Reina D.<sup>a</sup> Catalina de Lancaster, y por Juan II y Enrique IV el Impotente.

Continuó la Capilla de Reyes en el mismo sitio en que la edificaron conforme a voluntad del fundador, hasta que, por orden de Carlos I, se construyó la actual, según proyecto del Maestro Alonso de Covarrubias.

En 29 de mayo de 1374 había fallecido Enrique II, y en 29 de mayo de 1534 fueron trasladados a la nueva Capilla de Reyes, «con gran pompa y acompañamiento de auctoridades de todos los fueros, los restos de los Reyes y Reinas que yacían en la antigua, habiendoseles cantado antes una solemne vigilia y misa de Requiem por el Cabildo Catedral, en el Altar Mayor, durante lo cual estuvieron los cuerpos en un magnífico catafalco dispuesto entre los dos cuerpos».

En la hermosa Capilla, al lado de la Epístola, reposan los restos del fundador de la dinastía de Trastámara y de la Capilla de Reyes Nuevos.

Tiene su sepulcro estatua con corona y cetro en la mano derecha.

Inmediato al sepulcro de Enrique II se encuentra el de su esposa la Reina D.<sup>a</sup> Juana.

Al lado del Evangelio yace Enrique III, y junto a su tumba está la de su esposa D.<sup>a</sup> Catalina.

Por fin, a uno y otro lado del altar mayor descansan Juan I y Juan II y sus respectivas mujeres D.<sup>a</sup> Leonor y D.<sup>a</sup> Juana.

La sacristía de la capilla hubo de proveerla la Reina D.<sup>a</sup> Catalina con ricos ornamentos y ropas. También hizo donación de alhajas muy valiosas, entre ellas una cruz de oro esmaltada y con brillantes.

Los llamados Reyes Nuevos no olvidaron solicitar de sus deudos dádivas y mercedes a favor de la Catedral. De entonces datan los preciosos recuerdos y relicarios que fueron de la pro-

piedad del Rey Fernando I de Aragón y que posee el Tesoro de nuestra envidiada Catedral.

Uno de estos recuerdos es la espada que algunos denominan de Alfonso VI, con empuñadura en forma de cruz y vaina de terciopelo carmesí, con labores de águilas y de leones.

Además, en el Ochavo se admira el relicario de plata sobredorada, con vaso de pórfiro, conteniendo una reliquia de San Bartolomé.

Y recuerdo de Alfonso XI es la bandera del Salado que guarda la Catedral.

Para terminar recordaremos que, hasta el reinado de Felipe II, se vino respetando la voluntad del fundador en el nombramiento de Capellanes. Pero desde aquellos días los Capellanes de Reyes son exclusivamente nombrados por Su Majestad, como Patrono de la Capilla.

### Los Reyes Católicos.

La piedad de estos Reyes contribuyó grandemente en honor y gloria de nuestra Catedral.

Fué bajo el reinado de Isabel y de Fernando cuando mayor actividad alcanzaron las obras del Templo Primado.

Por feliz coincidencia resultó que casi en los mismos días terminaron la conquista de Granada y la construcción de la Catedral de Toledo, como lo recuerda el tarjetón pintado que existe sobre la puerta de los Escribanos.

Pero si aún parece pequeña merced la que dispensaron los Reyes Católicos a la Catedral al dar fin a las obras, aún pueden anotarse dos envidiados privilegios que la concedieron. ¿Cuáles son? El haber designado para ocupar la Mitra de Toledo a los dos más elevados prestigios de la Iglesia española: al Gran Cardenal de España D. Pedro González de Mendoza y al Gran Cardenal Regente del Reino Fray Francisco Ximénez de Cisneros.

Los Reyes Católicos fueron en las obras de la Catedral de Toledo, como todo lo de España, los más decididos y activos impulsores.

Recuerdo de la Reina Isabel I, es el Portapaz que guarda el Tesoro de la Catedral, constituido por un «hermoso pabellón de oro, admirablemente esmaltado y cuajado con rica pedrería, que